

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 4.

Sevilla.—Sábado 5 de Enero de 1901

AÑO XXV.

PROPAGANDA

Abogamos siempre, en todo tiempo, porque los hombres capacitados de los partidos republicanos no abandonasen jamás la propaganda oral de las ideas, que es un poderoso estímulo para facilitar la organización.

Hemos predicado con el ejemplo, dando, con nuestro modesto concurso personal, así en las épocas de adversidad y desaliento como en los días de bonanza y entusiasmo, cuanto podíamos en pró de la causa de la libertad y de la República.

Jamás nos cohibieron desvíos ó ingratitudes de los que estaban más obligados y comprometidos, por su posición ó por su historia, á permanecer en la brecha, sin debilidades y rendimientos precursores de muerte.

Porque estábamos convencidos de que la mayor alegría que puede haber á los adversarios del pueblo es que éste cese de ser agitado en su conciencia por las sacudidas de la verdad.

Porque nos consta por la experiencia que nada hay que irrite y saque con mayor violencia de sus casillas á los políticos cultivadores del caciquismo, que esos sentidos y contagiosos espectáculos donde las masas populares desprecian sus inteligencias dormidas, recibiendo las ideas del progreso y de los nuevos tiempos, libremente, y sin las cónicas mutilaciones con que, en orden á sus egoístas conveniencias las presentan los partidos monárquicos.

Los pocos, contadísimos pueblos de España, atentos á una vida de propaganda que aprovecharon todos los medios y todas las circunstancias, sin desmayos de última hora, son los únicos núcleos donde la fe republicana vive, sin temor á ser corroida por este audaz pesimismo que invade el cuerpo social.

Y son también los únicos que infunden respeto siempre, y pavor grande, en los momentos de lucha, al montón de vividores que, no viendo delante de sí más objetivo que la panza, hacen mofa de las ideas.

A granel podríamos deducir persuasivos textos que probarían de manera inconcusa nuestras afirmaciones, ya que el pasado nos ofrece con prodigalidad múltiples ejemplos.

Pero vamos á concretarnos hoy á un suceso reciente, acaecido en Madrid, digno de mencionarse.

Organizó nuestro colega de la Corte *La Tribuna Nacional*, con el concurso de *El Progreso*, *El Motín*, los comités de distritos y varias asociaciones republicanas, entre ellas los *Amigos del Progreso*, que sostienen las Escuelas laicas, una velada teatral para despedir el siglo, en la cual habíanse de representar, leer, recitar y cantar, obras y composiciones alusivas á la libertad y á la República.

El gobernador quiso inutilizar todos los números del programa, de carácter eminentemente democrático, como el canto de *La Marsellesa* por un coro de niños y niñas.

Y aunque en los momentos de celebrarse el acto, en uno de los teatros más capaces de la Corte, aún regateó la autoridad, por medio de sus delegados, concesiones á que no accedieron los organizadores, aguantándose el gobernador en vista de las miles de almas que llenaban el local, impuso, á cambio de sus pretensiones desoídas, que el discurso con el cual había de terminar la velada no se pronunciase.

Así hubo de hacerse á la fuerza. Y, sin embargo, á aquella misma hora discursaban en reuniones y banquetes varias agrupaciones políticas, y se toleraba hasta á los socialistas lo que no se permitía á los republicanos.

Muestra esto, hoy como ayer, que el único enemigo temible, cuando se organiza, habla y hace, es el partido republicano, cuyos ideales conquistan adeptos por su propia virtualidad.

Es, pues, una gran lástima, sobre ser una gran desdicha, el abandono en que tienen la propaganda altos y bajos.

Cuando la propaganda falta, los caciques hallan el terreno abonado para el logro de concesiones deprimentes y de pactos bochornosos, que acaban por arrastrar á los pueblos á la mayor impotencia, y al descrédito á los hombres

que en un tiempo tuvieron popularidad y prestigio.

Este fué nuestro consejo de toda la vida. A él acomodamos nuestros actos, estando solícitos á cuantos requerimientos se nos hicieran en este sentido.

La propaganda es lucha. La lucha es vida. Y la vida trae en el transcurso del tiempo las radicales transformaciones que los hombres de sano corazón apetecen, para tornar esta Patria infeliz en hogar culto y redimido.

FRAY VERDADES.

Murmuraciones

Los astrónomos yanquis han creído ver en el planeta Marte señales inteligentes; quiero decir, guiños significativos, como queriendo entablar conversación con la gente de abajo.

Cuentan que las señales vistas eran cuatro, y no aciertan á explicarse si eran números ó letras.

Han debido ser letras, y estas, indudablemente, tendrían esta forma: C—U—B—A.

Y más allá—dicen los astrónomos susodichos—se percibían cuatro señales, algo confusas, que no pueden definir.

¡Torpeza grande es! Si las señales primeras tenían formas de letra, lo natural sería que las demás señales fueran otras cuatro.

Por ejemplo: R—O—B—O.
Es de creer, sin género alguno de duda, que ambas señales sean:

ROBO—CUBA

Y dicen ahora los sabios yanquis: ¿Estará habitado el planeta Marte?

¡Pues es claro! Por españoles, que se habrán hecho la consideración siguiente:

No los vencimos en tierra... ¡los insultaremos desde aquí, adonde no llegan las balas de los cañones de tiro rápido!

¡Guasita que se permiten los andaluces que están en el cielo!

Porque es sabido que nosotros tenemos la entrada franca en la Corte celestial.

¡Por algo mantenemos aquí tantos bigardones y bigardonas rezando, rezando, rezando siempre, para que el portero celeste no nos impida la entrada el día que muéramos de hambre!

¡Una noticia importante!

¿Qué importante? ¡Sorpriente!

¡Admiración de la gente en estado interesante!

¡Reverte vuelve al toro!

Vuelve á lucir ese sol que tiene al pueblo español en un constante deseo.

El Porvenir, que no cesa de buscar y de inquirir; mi querido *El Porvenir*, que tiene ya fama vieja,

hoy nos da la gran noticia, y nos llena de emoción...

¡Ya va á alumbrar la nación un nuevo sol de justicial!

Así siempre quiero verte, noble, rica y grande España...

¡Se junde el padre Montaña, mas resucita Reverte!...

Pascualito, es decir, el hijo del Sr. Domínguez Pascual, gran cacique de Carmona, en donde el Alcalde, los jueces, los notarios, los escribanos, los alguaciles, el ganado vacuno, el ganado lanar, la cuatropesa de sotana y todo bicho viviente está á su devoción, se ha levantado en el Congreso y ha tronado—elocuentemente por supuesto—contra el señor Ministro de la Guerra, porque los proyectos de dicho señor no introducen ninguna economía.

Pascualito es un gran economista, y es un voto de calidad en esas cuestiones.

Sus inmensos cortijos, sus extensos olivares en tierras de la antigua Carmona, pregonan á todos los vientos de la fama la ciencia de dicho señor...

Cuatro reales, un gazpacho y diez amenazas diarias... le cuesta un padre de familia que le cuide las inmensas estacadas de aceituna gordal, que él vende á onza de oro la fanega... ¡Si sabrá él cómo se hacen economías!

Es una autoridad en estas cuestiones que se relacionan con la ciencia económica.

Por cierto que el general Linares no se quedó mudo, porque le contestó diciendo:

«Es muy cómodo—dice—nacer rico para no servir en el ejército y venir á los veinticinco años al Parlamento á juzgarlo todo sin ponerse en condiciones de que lo juzguen á él. (*Rumores y DESAPROBACION en toda la Cámara.*)»

¿Desaprobación?

¡Es claro! ¡Habría allí tantos en las mismas condiciones del Sr. Domínguez Pascual!

Yo no digo que el Sr. Linares—hombre sincero al parecer—tenga ó no tenga razón en las innovaciones que trata de hacer en el Ejército, ni dicho señor se opone á que se discutan y se le aconseje sobre ellas; pero sí digo que es un hombre sincero que parece demostrar buena fé, y es digno de que se le ayude y se le oiga.

Poco habrá hecho el actual ministro de la guerra por su patria; pero, con ser poco, ha hecho bastante más que el Sr. Domínguez Pascual, quien salió hecho diputado desde el vientre de su madre... ¡y aquí se acaba toda la historia de sus méritos!

Los curas están rabiosos por todas partes.

No se abre un periódico de provincia, republicano ó monárquico, que no traiga alguna queja, alguna burredad cometida por esa gente.

El clero parroquial, con el que se transige por una benevolencia mal entendida, llegará á inspirarnos el mismo odio que nos inspiran las congregaciones de frailes y jesuitas.

Su intransigencia manifiesta, su osadía ignorante, su afán de dominar las conciencias aun en aquello que con su ministerio en nada se relaciona, harán que se les repudie hasta por aquellos que todavía se someten á las prácticas rutinarias de la religión porque se lo enseñaron sus respectivas mamás.

Habla *El Liberal* de Jaén, que ya se atreve también á hablar de esto, porque antes no se atrevía.

Oigámosle:

«Amables jóvenes del Casino Hiliturgitano, deseosos de que las muchas bellas que esta ciudad encierra tuvieran ocasión de dejar admirar sus irresistibles encantos, solicitan del digno presidente de la sociedad un baile, que al par que conmemore la salida del siglo XIX, sirva de feliz augurio para el siglo XX, y careciendo la referida sociedad de un local capaz, ruegan á nuestro Alcalde ceda la sala de recepción de la Casa Consistorial; ruego que, como era de esperar, dada la bondad de nuestra primera autoridad administrativa, no bien formulado, fué felizmente acogido.

¡Aquí fué Troya!

Uno de nuestros santos varones, que como varón santo valdrá un Perú, pero, como orador y hombre de criterio, resulta una medianía, con furor satánico impropio del sagrado recinto, sube al púlpito y lanza terribles anatemas sobre los *malvados jóvenes* sólo por el crimen de proporcionar á las hermosas muchachas un rato distraído, de que tanto se carece en este pueblo.

Y no paró aquí el lance.

Una comisión de sacerdotes, presidida por un domine, la mar de hábil para medrar al amparo del fanatismo religioso, se presenta en casa del señor Alcalde con amenazas de excomunión si el baile no se suspendía.

Estas ridiculeces, y otras como estas, provocarán el movimiento salvador que nos libre de tanta ignominia.

¡Apretad, comerciantes en preces, chalanes de colecturía, que ya llegará la nuestra! ¡Ha llegado otras veces, quizá con menos motivos!

Una linda señorita

ha tomado hoy el hábito de Santo Domingo... ¡Quiera Dios que se lo hayan lavado! ¡Porque si está como estaba cuando vivió el pobre santo, llevará muchos remiendos y manchas y bichos malos!

Dice un colega:

«Nos dicen que andan por algunos barrios dos ó tres gitanas embaucadoras explotando la ignorancia y superstición de pobres mujeres, á quienes sacan el dinero con sus imposturas.

Sería conveniente poner término á estos frecuentes timos.»

Lo mismo que dice usted eso de las gitanas, ¡por qué no lo dice de los frailes, de los jesuitas y demás *ejusdem furfuris*, ó sea de la misma calaña?

«La señorita Palma—actriz de más ó menos mérito—ha quedado á disposición de las empresas.»

Así dice hoy un periódico madrileño, y así se repiten diariamente estas noticias.

¿Está bien?

«Una señorita se puede anunciar así, tan públicamente, diciendo que está á la disposición de la empresa que quiera?»

Y los fundamentos de la sociedad, ¿no se resienten?

Dicen desde Castellón por telégrafo:

«En Ampurias, un cura dijo desde el púlpito que se debe pedir á Dios no ocupen el poder los liberales, por ser enemigos de la religión, afirmando que la libertad es pecado.»

Y está en su derecho.

Como yo lo estoy al decir que afirmar eso es una burredad.

¡Así sea el que lo diga más cura que el cura de mi parroquia!...

¡Ea!... ¡Ya me voy cargando de oír rebuznar sin decirle burro al que rebuzne!

CARRASQUILLA.

El 3 de Enero

No vamos á llorar las desdichas de aquel día tristísimo para la libertad, que abrió paso franco ancha vía, á la restauración borbónica, que ya en 1873 conspiraba franca y descaradamente contra el Gobierno republicano y contra la Asamblea nacional, que al fin fué pisoteada, arrojada á espolazos del agosto recinto, por los soldados hijos del pueblo, bajo las órdenes de un general osado que todo lo debía á la revolución, de donde procedía.

¡Acaso la Asamblea nacional no estuvo á la altura de su misión!

Pudo hacer algo más que protestar. Debieron aquellos diputados resistir á todo trance, aunque se hubiera derramado la sangre, que entonces hubiera sido mayor el atropello, y el pueblo hubiera invadido el recinto, arrojando al osado que holló con su planta el agosto recinto.

No queremos hacer consideraciones tampoco á propósito de la verdadera significación de aquel hecho gravísimo; pero sí debemos de afirmar que si el atrevido que disolvió la Asamblea hubiera tenido verdadera conciencia del acto realizado, se hubiera puesto al frente del estado de cosas creado con tanta facilidad y tan mal dirigido desde los primeros momentos; aquella sombra de Gobierno que nació del inconcebible suceso no fué otra cosa sino una verdadera preparación de lo que había de venir después; un puente colocado, un ancla arrojada á la restauración para que pudiera llegar á seguro puerto, como efectivamente arribó cuatro días antes de cumplirse el año en que se consumó el atentado.

Los hombres que recogieron el poder eran precisamente los mismos que antes derrumbaron el trono secular de los Borbones, y por desdicha para ellos elevaban lo que con el concurso y el apoyo unánime de la Nación habían destruido seis años antes.

Aquellos polvos nos han traído estos lodos. Ya conocemos la política desdichada de la restauración y de la regencia, que nos ha conducido derechamente al abismo en que nos hallamos sumidos; pero aunque hubiera sido otra su conducta, aunque hubiera realizado algún hecho plausible, los republicanos hemos debido tener siempre en cuenta que un crimen no puede sancionarlo el tiempo ni la buena conducta del criminal.

Podrá haber atenuaciones, pero el delito es delito siempre.

A esto debimos atemperar nuestra conducta, consagrándonos incansablemente á obtener la reparación del daño y exigir la culpa y el castigo al delincuente, negándole la paz y la concordancia que á nosotros se nos negó en aquel brevísimo período en que la democracia presidió los destinos de España.

Debimos hacernos esta cuenta: lo que mal empieza, mal acaba. Aquel atentado brutal, que fué un comienzo contra la soberanía nacional, ha concluido con la pérdida de las colonias, con nuestro prestigio como nación, con la destrucción completa de las libertades y con la ingerencia de Roma y de los luíses en todos nuestros asuntos, y con el Sagrado Corazón como enseña del rebajamiento moral en que hemos caído.

Han pasado veintisiete años, y aún no nos hemos dado verdadera cuenta de todas las consecuencias del atentado; y lo que es más grave aún, seguimos cayendo, cayendo, sin que todavía se marque distintamente el signo de redención, ni se vislumbre el redentor.

A. A.

¿UNA VIRTUD?

(BALADA)

—Dí que eres el egoísmo disfrazado.

—Me muero de sed; mi camino ha sido largo; los rayos del sol quemán; dame de beber.

—Perdona, hermano; nada tengo que darte.

—Desde aquí veo, por la entreabierto entrada de tu bodega, llenos los odres del rico zumo de la uva.

—Cierto es que los odres de mi bodega están llenos; pero faltaría a una virtud si los vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contienen.

—Me devora el hambre. Mi camino ha sido largo. Con nada podré recompensar tu generosidad; pero dame de comer.

—Perdona, hermano; nada puedo darte.

—Desde aquí veo, por la entreabierto entrada de tu despensa, apilados los panes.

—Es verdad que mi despensa está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—La miseria me aniquila. Carezco de todo. Quiero vivir. Dame parte de tus riquezas.

—Perdona, hermano; nada puedo darte.

—Desde aquí veo abierta la puerta de tu arca y en ella montones de oro.

—Cierto es que mi arca está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—¿Quién eres que albergas en tu pecho corazón tan duro y en todas partes me contestas lo mismo y todo me lo niegas?

—Soy el ahorro.

—Dí que eres el egoísmo disfrazado.

F. PI Y ARSUGA.

Sienkiewicz y una taza de té

Mientras Varsovia se prepara á festejar el júbilo literario de Sienkiewicz, afortunado autor de *Quo vadis?*... nos parece oportuno recordar la circunstancia curiosa que motivó la separación de su esposa.

La mujer de Sienkiewicz, hija de familia rica, cuyos padres la educaron desde la infancia en el rango de una futura reina, ó por lo menos duquesa, adquirió con la falsa educación un orgullo desmesurado, que acrecentó su belleza incomparable.

Su marido, desconocido en el mundo literario, sin soñar con la fama que debía darle su célebre novela *Quo vadis?*... no brillaba sino por su modestia. Los dos caracteres no podían estar de acuerdo; la cosa más insignificante debía de producir la catástrofe.

Después de la ceremonia nupcial, los recién casados tomaron el tren para Italia. Durante el viaje Sienkiewicz dijo secamente á su esposa: —¡Hazme una taza de té!

Más secamente contestó la mujer: —No estoy acostumbrada á hacer lo que se me manda. ¡Prepárate el té, si quieres!

La separación irrevocable fué la consecuencia de la rápida escena descrita.

Sienkiewicz se vengó mucho más tarde... en una novela que publicó en un diario de París. En dicha novela se prueba que la venganza no es como el té, que debe servirse caliente.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

En el Congreso siguió el debate sobre los libros de texto.

Silvela declaróse conforme con el proyecto, pues lo cree justo.

Niega la ineficacia que le atribuyen algunos.

Morayta combatió el proyecto y hace notar la diversidad de criterio entre Alix y Silvela.

Este niega la contradicción.

Alix insiste en que cree ineficaz el proyecto y se abstendrá de votarlo, pero deja en libertad á la mayoría.

Se procedió á votación nominal.

Alix retirase del salón.

60 digeron que sí, de la mayoría gamacistas.

35 que no de las demás oposiciones.

Por falta de número se repetirá mañana.

En el debate de reformas militares, Domínguez Pascual insiste en que los generales que tuvieron la desgracia de ver izar el pabellón extranjero en territorios españoles están incapacitados para regir los destinos del país.

Linares lamenta el giro personal que se ha dado al debate.

Defiéndese leyendo telegramas de elogio que recibió en Santiago.

Defiende al ejército de Cuba.

Califica de inexactos los datos leídos por Pascual.

Este rectifica, insistiendo en los mismos argumentos.

Linares ofrece traer los procesos de guerra y suspenderá el expediente de cruz laureada.

Terminada la sesión del Congreso, quedó la impresión de que habían fracasado las reformas militares.

Los diputados provinciales interinos dimisieron.

Los suspensos reunidos acordaron volver á la Diputación con arreglo al voto de ayer del Congreso.

El Gobierno está dispuesto á mantener la real orden de 5 de Noviembre sosteniendo la suspensión.

En el Congreso se ha presentado una proposición de ley en los mismos términos de la proposición incidental aprobada ayer, relativa á las Diputaciones y Ayuntamientos.

Mañana á primera hora se reunirá en el Congreso la comisión mixta de fuerzas navales para dictaminar.

Créese que, si se aprueba el dictamen, mañana mismo se suspenderán las sesiones.

En el Senado ha sido derrotado el gobierno al elegir las secciones la comisión del proyecto de Ugarte sobre aplicación del decreto de Dato para Diputaciones y Ayuntamientos.

En Gerona verificóse Consejo de guerra contra cuatro obreros que han agredido á las fuerzas durante la huelga de los taponeros de Gijón.

El fiscal pidió 12 años para dos y 6 para otro.

Las defensas han pedido la absolución, quedando la causa pendiente de sentencia.

La *Gaceta* publica anuncio de segunda subasta para enajenación de los buques de guerra *Ensenada*, *Retamosa* y *Diligente*.

Azcárraga ha declarado que la boda se celebrará con seguridad en Febrero y las Cortes reanudarán sus tareas en Abril.

Alix prepara nuevas reformas para durante el interregno.

Sigue creyéndose en la inmediata clausura de las Cortes, lo más tarde para el martes.

DEL EXTRANJERO

El Almirantazgo inglés ignora que haya habido motin de la marinería á bordo del *Barfleur*.

En la aldea de Vladimirovka (Rusia) ha habido 19 defunciones de peste bubónica.

A Lisboa ha llegado el paquete inglés *Lijaria*, con 32 naufragos del vapor *San Agustín*, siendo transbordados al *Rabat*, y siguen para Cádiz.

En Brest, el torpedero *Heurus* sufrió graves averías en abordaje á causa de la niebla.

Llegó á Londres Roberts, recibiendo los príncipes de Gales y de York, y muchos oficiales.

El día 7 se reunirá en el Cabo el Congreso de los africanos, para nombrar una comisión que vaya á Londres á gestionar la paz en el Transvaal.

El *Paris Journal* se hace eco del rumor de haber muerto en China el generalísimo Walderssee en desafío con un oficial italiano.

Surgen disgustos por la renovación de los tratados de comercio entre Italia, Austria y Alemania.

Niégame Austria á rebajar la entrada de los vinos italianos, y ambas á rebajar la entrada de los artículos alemanes.

Aparte del recibimiento oficial, la opinión pública ha dispensado al general Roberts muy fría acogida.

Telegramas de Capetown comunican que aumenta la insurrección de los boers, y que muchos de los habitantes de la colonia se alistan para marchar al campo.

Efectúanse en varias naciones numerosos alistamientos para marchar al Transvaal á defender la causa de los boers.

Se ha publicado el resumen general de las pérdidas sufridas por los ingleses desde los comienzos de la campaña de Africa.

El número absoluto de muertos es de 14,880 hombres.

Ha sido nombrado por el Gobierno inglés Gobernador del Transvaal y Orange, Mr. Muner, conservándose un alto comisario del Gobierno en la colonia del Cabo.

Un comando de 200 boers ha repasado el río Orange, dirigiéndose al Norte de Utrech.

En un combate que libraron el día 25 del pasado Diciembre, mataron á dos oficiales ingleses.

Se asegura que la situación del Cabo se agrava, pues los boers se hallan á cuatro días de marcha de la capital.

Los boers atacan diariamente los trenes en puntos aislados.

Los habitantes de Bechulandia se les han unido.

El presidente Steijn ha manifestado que los orangistas morirán antes que rendirse.

CONTRASTE

Hay hombres que parecen haber nacido para labrar las desgracias de sus semejantes, y otros cuya existencia es una larga serie de abnegación benéfica. Los primeros tienen el triste privilegio de hacerse pronto célebres y de pasar á la posteridad. Los segundos, que sin embargo son más raros, se olvidan más pronto y el recuerdo de sus beneficios, por grandes que sean, es tan efímero como esas bellas flores de un día.

Voy á presentar dos hombres que son la prueba innegable de mi anterior aserción.

Primeramente honraré las columnas de EL BALUARTE con la presentación de Mr. Alexandre Lion, Director fundador de la Obra Maternal de las Incubadoras de Niños.

Ese apostol de la caridad es un excomulgado, un libre pensador que está bajo el peso de los anatemas de varios prelados de la santa Iglesia católica, apostólica romana. Esta desgracia no impide que Mr. Alexandre Lion disfrute, por bien de la humanidad, de perfecta salud, y que, con su maravilloso invento, haya arrancado á la muerte, desde el año 1891, más de 150 mil niños nacidos antes del tiempo marcado por la naturaleza.

La obra antes denominada tiene por objeto la cría, gratuita, de los niños nacidos ante término ó en un estado cualquiera de debilidad; por medio del invento de ese bienhechor admirable que, no sólo sacrificó una parte de su vida para llevar á cabo y perfeccionar su obra, sino que también ha llevado la abnegación hasta gastar el último céntimo de su cuantiosa herencia para instalar en el centro del populoso París una casa, en la que lleva arrancados á la muerte 127,000 niños, condenados por necesidad, por la miseria fisiológica en la que habían nacido.

Para otro día me reservo el placer de dar á conocer á los lectores de EL BALUARTE el maravilloso invento del excomulgado Lion; pero hoy sólo quiero poner un parangón entre él y su antítesis Chamberlain el que ha hallado el medio de arrojar en brazos de la muerte, en quince meses, á 50,000 hombres robustos y aptos para la reproducción, y Mr. Alexandre Lion que, en nueve años, ha salvado á 150,000 tiernas criaturas de laguadaña de la Parca.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

La fiesta de los reyes

PARA LOS NIÑOS RICOS

Vosotros, los felices, á quienes antes de nacer os esperaban ya pañales de batista, gorritos de encaje, sonajeros de plata; vosotros, á quienes el trabajo no robó un solo beso de vuestra madre; vosotros, que aprendisteis á andar sobre mullida alfombra, y apagaron el eco de vuestras primeras palabras balbucientes, ricos tapices; vosotros que no sufristeis la mordedura de la helada en vuestras carnes de rosa, ni el sol abrasó vuestro cutis de nácar; que ni os mojó la lluvia, ni os manchó el fango de la calle; vosotros á quienes destetaron con tapioca y ensalzasteis vuestros marfilinos dienteccillos en esponjadas rosas, y os acallaron con golosinas y no supisteis jamás lo que era llorar de hambre horas y horas; vosotros, los felices, los niños ricos, ¿queréis ser reyes?

Jugando á los soldados con otros niños, siempre queréis hacer de generales.

Más os ofrezco yo.

—¿Queréis ser reyes?

¡Venid, venid! Rodeadme rientes, bulliciosos, en grupo encantador; callaos un instante, si es posible, y escuchadme. Os diré la manera de ser reyes.

En vuestras mismas casas, en las buhardillas, en los barrios lejanos, en casitas mezquinas, sin

portales lujosos, ni anchas escaleras, ni salones, ni alfombras, ni tapices, hay otros niños como vosotros, morenitos ó rubios, con guedejas de oro ó mechones de ébano, alegres, juguetones, revoltosos... pero humildes todos, pobres, muy pobres, muchos.

Cuando nacieron, les envolvieron en pañales toscos; aprendieron á andar sobre fríos ladrillos; balbucieron sus primeras palabras entre escueltas paredes enyesadas; el frío les amarató la piel en el invierno, y en el verano tostó el sol sus caritas risueñas; tal vez les empapó la lluvia y les ensució el fango de la calle; cuando les destetaron diéronles sopas de ajo; cuando tuvieron dientes comieron pan, no siempre tierno; algunos, cuando lloraron de hambre, solo tuvo su madre besos que darles...

Pues á esos niños, como á vosotros, les gusta también mucho, mucho, jugar, tener juguetes. Pero, porque son humildes, porque son pobres, no tienen más juguetes que *moñas* de trapo, ó peonzas de encina, ó látigos hechos con una astilla y una cuerda; esos juguetes tan bonitos, esos caballos de cartón pintado, esos trompos que *zumban*, esos cochecitos que corren solos, todos esos juguetes que os encantan una hora y rompies en un minuto, ellos solo les ven admirados de lejos, tras los cristales de los escaparates. ¡Son sus padres muy pobres, para juguetes tan caros!

Los Reyes Magos, los misteriosos amigos vuestros, que una vez en el año os llenan los zapatos de golosinas y el balcón de juguetes, los Reyes Magos van á venir muy pronto.

Si, sois buenos...

¡Bien, bien! ¡Callad, no alborotéis por Dios, ya sé que todos lo sois!

Si sois buenos, los Magos os traerán muchos regalos. Dulces, juguetes... qué contento, ¿verdad?

Pues sabed que esos Reyes, tan bueno para vosotros, no pasan por los barrios humildes, ni alcanzan á las ventanas de las buhardillas, aunque se suban sobre la joroba de sus grandes camellos; solo á vosotros reparten su cargamento de juguetes.

Los niños pobres ponen también en la ventana sus zapatos la noche de los Reyes.

Pero es inútil: á la mañana el zapato está vacío, si el cielo no lo llenó de nieve.

Y mientras vosotros saltáis de alegría al encontrar en el balcón golosinas y juguetes, ellos lloran sin consuelo viendo vacío su pobre zapaticito. Y mientras vuestras madres miran gozosas vuestra alegría, las madres de los pobres tratan de consolarles con caricias y á sus ojos asoman lágrimas, muda protesta contra la miseria, implacable verdugo de sus alegrías.

¿Os da pena que esos niños lloren y esas madres sufran?

Pues haced vosotros lo que no hicieron los Magos.

Y de tantos juguetes y de tantas golosinas y del dinero que los monarcas misteriosos dejaron en vuestro balcón, tomad una parte y enviársela á esos pobres niños, para que no lloren, para que sus madres no sufran con las infantiles penas de sus hijos.

Así seréis sus reyes.

Y reyes mejores que esos otros que, en vuestros juegos, os figuráis mandando soldados en la guerra; porque seréis reyes de caridad, reyes de amor, que enjugar muchas lágrimas, que alivian muchas penas, dando un poquito de sus alegrías.

Veréis qué satisfechos os sentís, mirando á tantos niños morenitos ó rubios, con guedejas de oro ó mechones de ébano, saltar gozosos, reír alegres con sus juguetes, con sus golosinas, con sus vestiditos regalados por vosotros.

Y veréis á sus madres llorando tal vez, llorando de alegría y bendiciéndoos.

Ahora me fijo en que vosotros, lindos amigos, ó no sabéis leer, ó no entendéis aún otro lenguaje que el del silabario.

¿Habré perdido el tiempo?

No; estoy seguro.

Mis palabras os las traducirán vuestras madres con puntuación de besos.

R. ALLUE.

"El Baluarte" á sus lectores

CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado y Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente al que envíe este cupón, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo, que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede darse por conducto del periódico, ó en carta privada mandando sello.